

24 de Marzo del 2020
Temporada de Cuaresma
Mes de San José

Estimada Familia de la Arquidiócesis de Nueva York:

El coronavirus ha atacado no solo nuestra ciudad, estado, nación y el mundo, sino también nuestra vida cotidiana a medida que experimentamos aislamiento social y cuarentena. Oramos con y por los demás.

Al igual que todas las familias y hogares, la Arquidiócesis de Nueva York se ha estado adaptando a estos nuevos protocolos para garantizar que podamos continuar practicando la fe con nuestra familia arquidiocesana. Por su puesto, las Misas públicas en nuestras iglesias han sido canceladas durante esta crisis, nuestros sacerdotes continúan celebrando la Misa todos los días. A pesar de que se celebran sin ninguna congregación presente, muchos pastores han comenzado a transmitir en vivo sus Misas en Facebook y YouTube, y entiendo que mucho más están planificando hacerlo en los próximos días, y nuestras iglesias están abiertas para que las personas oren. Además pueden participar en la celebración de la Eucaristía en la Catedral de San Patricio, que está disponible en muchos sistemas de cable a través de Catholic Faith Network (Red de la Fe Católica) y su sitio web al www.catholicfaithnetwork.org, transmitido en vivo en el sitio web de la Catedral de San Patricio al www.saintpatrickscathedral.org/live, y transmitido por la radio en The Catholic Channel (El Canal Católico) de Sirius XM (Canal 129). No me sorprendió saber durante una reciente videoconferencia con todos los sacerdotes, que están haciendo todo lo posible para proporcionar atención pastoral a su gente, aunque en condiciones muy controladas.

Nuestra vida cotidiana ha sido alterada de muchas maneras por el impacto de este virus. Enfermedades, pérdida de empleos, cierres de escuelas, películas, Broadway, restaurantes, deportes, todo cerrado; ¡la lista continúa! Para nosotros los Católicos, no poder asistir a la Misa en nuestra iglesia parroquial es una verdadera pérdida, especialmente durante esta temporada Santa de Cuaresma. Todo esto lleva a una sensación de miedo e incertidumbre.

Sin embargo parte del trabajo visible de la Iglesia, como el culto público y los sacramentos, parece haber sido "puesto en espera" durante esta crisis, el trabajo de la Iglesia en oración, caridad y atención médica sigue siendo activo y vibrante. Aún más,

el trabajo *invisible* en el corazón de la misión de la Iglesia continúa. ¡La misericordia y la gracia de Dios son tan abundantes como siempre, y nuestras oraciones y súplicas siempre se escuchan!

Como Jesús nos dijo: “El miedo es inútil. Lo que se necesita es confianza.” ¡Confíe en el Dios que nos creó, que nos ama por completo y nos invita a confiar en Él!

Nada es más importante que la salud y el bienestar de nuestra gente, alma, mente y cuerpo. Tenga en cuenta que la agencia de atención médica de la arquidiócesis, ArchCare, ha establecido una línea directa de 24 horas para ayudar con cualquier aspecto del coronavirus. Si tienen preguntas u otras inquietudes relacionadas con la salud, llame a su línea directa 877-239-1998. Si está experimentando otros desafíos, nuestras Caridades Católicas están listas para prestar asistencia siempre que sea posible. No dude en llamarlos al 888-744-7900.

Desde una etapa temprana, la arquidiócesis estableció un grupo de trabajo para monitorear el brote del virus y revisar los procedimientos de preparación para nuestras parroquias, escuelas, cementerios, oficinas y muchos otros apostolados e instituciones. Este equipo ha tenido un desempeño excelente en estos tiempos sin precedentes. Nos hemos adherido a todas las directivas implementadas por las autoridades civiles y organizaciones de salud acreditadas. La seguridad de nuestra gente es de suma importancia para nosotros y continuaremos tomando las medidas necesarias para proteger a nuestra comunidad.

Al igual que usted y su familia, las parroquias de la arquidiócesis también están sufriendo esta crisis. Ahora, quizás más que nunca en la historia reciente, su parroquia y la arquidiócesis necesitan su ayuda. No pueden sobrevivir sin ti.

Ahora que nuestras Misas públicas han sido canceladas por un período de tiempo indeterminado, le pido que apoye a su parroquia al continuar compartiendo su regalo del ofertorio dominical. Estos fondos son críticos para la operación continua de su parroquia en este momento sin precedentes. Su parroquia hace mucho más que ofrecer la Misa Dominical. Están allí en los momentos más felices de su vida: bodas, bautizos, primeras comuniones, y es una fuente de consuelo durante algunos de los momentos más difíciles, en momentos de tristeza como la muerte de un ser querido. Hay grupos de oración, despensas de alimentos, actividades sociales, escuelas y educación religiosa continua. ¡Todo esto depende de ti! Continúe, como mínimo, con su nivel actual de apoyo. Una manera fácil de hacerlo es a través del

proveedor de donaciones en línea de su parroquia; la mayoría de nuestras parroquias usan WeShare. Se puede acceder a la cuenta de donaciones en línea de su parroquia a través del sitio web de la parroquia. Sé que sus pastores estarán muy agradecidos y aliviados al saber que pueden depender en recibiendo su continuo apoyo ofertorio cada domingo. No estoy siendo alarmista cuando digo que sin su apoyo, su parroquia podría verse seriamente perjudicada.

Al mismo tiempo, les hago un llamado a nuestros heroicos donantes de becas que siempre vienen al rescate de nuestras maravillosas escuelas. Nuestros equipos de educación y desarrollo se comunicarán con usted para buscar su ayuda para financiar a las familias necesitadas en este momento.

Nuestro personal de finanzas ha sido muy honesto conmigo, expresando sus graves preocupaciones sobre nuestra capacidad para cubrir nuestros gastos generales durante esta crisis en este momento. Aunque ciertamente no quiero ni siquiera considero los despidos, puede ser necesario implementar un permiso salarial arquidiocesano amplio de hasta el 25% para todos los empleados, con la oración y la esperanza de un pronto retorno a la normalidad. ¡Necesitamos su lealtad a la *Campaña Anual de Corresponsabilidad del Cardenal y Renovar y Reconstruir* más que nunca!

Gracias por leer esta sombría carta, y lamento tener que traer más incertidumbre y preocupación durante este tiempo ya inestable. Pero me ha dicho que aprecia la honestidad y la transparencia.

Sin embargo, nuestra respuesta más apropiada es la fe y la confianza, junto con la caridad hacia los demás.

Con renovada gratitud por todo lo que hace por nuestra familia Católica, y mis mejores deseos en oración por una Cuaresma bendecida, suyo,

Fielmente en Cristo,



Timothy Michael Cardinal Dolan
Arzobispo de Nueva York